

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

"Hermanas y hermanos de mi patria". Análisis del discurso populista y neopopulista. Ambigüedad en la identificación de destinatarios.

Yashan, Javier.

Cita:

Yashan, Javier (2010). *"Hermanas y hermanos de mi patria". Análisis del discurso populista y neopopulista. Ambigüedad en la identificación de destinatarios. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/139>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/Hm1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Javier Yashan
Lic. En Ciencia Política U.B.A.
Maestrando en Relaciones Internacionales I.R.I. – U.N.L.P.
javier_yashan@yahoo.com.ar

“Hermanas y hermanos de mi patria”

Análisis del discurso populista y neopopulista. Ambigüedad en la identificación de destinatarios.

Este trabajo tiene como objetivo analizar el discurso político populista y neopopulista. Tras una explicación acerca del carácter del populismo, se realizará un análisis de diversos discursos correspondientes a la etapa populista de Juan Domingo Perón y al momento neopopulista de Carlos Saúl Menem, identificado mayormente con su primera presidencia. En dicho análisis mostraremos los rasgos característicos de esta clase de discurso político y nos centraremos en la identificación de sus destinatarios. Nuestra hipótesis será que, bajo las Condiciones Sociales de Producción de un discurso político populista, se produce una modificación en la tríada de destinatarios (prodestinatarios, contradestinatarios, paradestinatarios) propuesta por Eliseo Verón. El contradestinatario varía de extremadamente difuso a inexistente. Los otros dos destinatarios se convierten en uno solo. Aquí encontraremos dos variantes: un gran paradestinatario al cual, mediante un intento casi compulsivo de persuasión de la creencia, se lo identifica en el discurso como un predestinatario, y un prodestinatario inidentificable, que se convierte en un gran paradestinatario, por un intento de sumar a todos los sectores sociales al proyecto populista. Esto se relaciona, en parte, como explicaremos más adelante, con el intento de construcción (que tuvo lugar en varias épocas de nuestra historia) de un Movimiento Nacional.

Populismo:

Podemos caracterizar al populismo como un tipo particular de Estado que toma forma en momentos de crisis en el régimen de acumulación capitalista, en los cuales deben reformarse y reformularse los métodos para el mantenimiento de la legitimidad del Estado Capitalista. En la versión latinoamericana de mitad del siglo XX, el populismo toma la forma de un “Estado de Compromiso, aludiendo así a la ampliación de las bases sociales que lo sustentaban y a los

nuevos y más inclusivos acuerdos políticos que, a veces, eran fuente de ambigüedad en sus políticas”.

El Estado aparecía como un “tercero externo a las relaciones sociales fundamentales...a pesar que es constitutivamente parte de dichas relaciones”¹. Como afirma Graciarena, “la imperiosa necesidad política de atender, aunque fuera simbólicamente, las demandas acrecidas de los nuevos sectores sociales constituidos en actores de la escena política, ya intensamente activados por los propios regímenes populistas, fue la causa de una dinámica de transformaciones que se manifestaron en todos los planos de la vida social”². Aquí se ve otro de los rasgos característicos del populismo, que es la aparición y centralidad de la cuestión social, en los actos de gobierno y, sobre todo, en los discursos políticos.

El aspecto más fundamental del populismo es la figura central del Líder.

- El Líder es la razón de que exista una unidad nacional y la garantía de su continuidad.
- Expresa una voluntad propia, pero que es idéntica a la voluntad popular.
- El Líder plantea un juego de distancias con el destinatario, en el que aparece como un Primero entre Iguales.
- El Líder toma el lugar del sujeto de enunciación autorizado a definir la verdad como realidad en su discurso.
- Por todo esto, la “verdad” expresada por el Líder, es considerada la expresión de la voluntad popular, de la cual él forma parte como su 1ro. Su palabra se torna de este modo incuestionable, ya que es “la palabra del pueblo”.

En el populismo juegan también un papel importante la construcción de un aparato simbólico y de una serie de rituales y conmemoraciones que colaboran en la construcción y el reforzamiento del liderazgo.

Es propia del discurso populista la utilización de los sentimientos, nexos importantes para la creación de una igualdad entre el Líder y el pueblo, que aparecen experimentando las mismas pasiones, y para reforzar el carácter paternalista (1ro. Entre iguales) del Líder.

Por último, sabemos que la polémica es central en el discurso político. Sin embargo, en el discurso populista el antagonista es vago y muchas veces aparece como desfasado de la

¹ *El Estado burocrático autoritario 1966-1973: triunfos, derrotas y crisis* (1982), Guillermo O'Donnell, Prometeo Editorial.

² *El Estado latinoamericano en perspectiva: figuras, crisis, prospectiva* (1984), Jorge Graciarena, Editorial Eudeba.

realidad. Suele definirse por la negativa, como la no pertenencia al pueblo o a la nación. De todas formas este aspecto central será analizado más adelante.

Los neopopulismos aparecen en Latinoamérica en las décadas de 1990 – 2000, en respuesta a una crisis de legitimidad del Estado Capitalista, menguado en sus funciones por la reforma neoliberal, y por qué no en el mismo régimen de acumulación, tras la profunda pauperización de los sectores medios y bajos de la sociedad, consecuencia de la desmedida concentración de la riqueza.

En el presente trabajo, analizaremos el discurso político de un líder neopopulista con características particulares, Carlos Menem, ya que las medidas políticas aplicadas durante su gestión distaron mucho de las llevadas a cabo tradicionalmente por los líderes populistas, se encontraron alejadas de la “voluntad popular”, y sólo profundizaron las causas que provocaron el surgimiento de este líder. De todas formas, buena parte de su pasado político y los discursos que lo llevaron al poder, así como muchos pertenecientes a su primera presidencia, nos permiten considerarlo como un líder neopopulista.

Análisis del discurso populista:

Consideraciones preliminares:

Para la presente tarea, utilizaremos los siguientes discursos: los pronunciados por Juan Domingo Perón el 17 de Octubre de 1945 (nro.1); el correspondiente al Día de la Lealtad, del 17 de Octubre de 1952 (nro.2); el discurso del 1ro. de Mayo de 1974 ante la Asamblea Legislativa (nro.3); el pronunciado el mismo día, en el transcurso de la “Fiesta del Trabajo y de la Unidad Nacional”, desde los balcones de la Casa de Gobierno (nro.4).

Por el lado de Carlos Menem, utilizaremos las “Diez Reglas de Oro de la Revolución Productiva”, de 1989(nro. 5); su discurso de asunción ante la Asamblea Legislativa, el 8 de Julio de 1989 (nro.6); la apertura del Período de Sesiones Ordinarias del Congreso, el 1ro de Mayo de 1990 (nro. 7); y el Mensaje difundido el 14 de Mayo de 2003, en el cual Menem se retiró del Ballotage por la presidencia (nro.8).

Dicha elección obedece al objetivo de realizar el análisis de las características del discurso populista en diferentes circunstancias de enunciación del discurso: un discurso popular, no presidencial ni de campaña, pero que puede considerarse como este último, ya que sería crucial para marcar el futuro político y electoral de Perón, un discurso de asunción, mezcla de discurso parlamentario y discurso popular, por las formalidades solicitadas en cuanto a la forma de dirigirse a los alocutarios y demás requisitos para la enunciación, y popular por su difusión masiva; discursos de inicio de sesiones parlamentarias, con las formalidades ya

nombradas y el carácter retrospectivo y evaluativo del rumbo gubernamental; alocuciones populares y un mensaje de renuncia.

Características del discurso populista:

Cuestión social:

En el discurso nro. 1, las referencias a la cuestión social son escasas y vagas: “interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal a la patria”, “...la ambición de mi vida: que todos los trabajadores sean un poquito más felices”. En 1er lugar, varias marcas nos permiten inferir ciertas Condiciones Sociales de Producción causantes de dicha escasez: “les pido que no me pregunten ni me recuerden lo que hoy ya he olvidado”, “se que habían anunciado movimientos obreros; ya ahora, en este momento, no existe ninguna causa para ello”³. Perón había acordado ordenar la desconcentración pacífica de la manifestación y todavía se encontraba en una posición débil como para aludir fuertemente a la cuestión social.

En el discurso nro. 2, Perón, sin abandonar la ambigüedad en los destinatarios que explicaremos más adelante, identificará su presidencia con la cuestión social: “...colocarme sobre el pecho esta banda argentina que, por provenir de los trabajadores de la patria, representa para mi...”⁴. Aquí, Perón utiliza un recurso explicado por Maingueneau, la relativa apositiva, que “tiene el status de una presuposición”, y “se da como la evocación de una evidencia tomada a cargo por el enunciador”. “Por provenir de los trabajadores de la patria”, da por sentado, presupone, que los trabajadores lo pusieron en ese lugar, y es “una nota accesoria que no está sometida a la posibilidad de una refutación”⁵, es decir, este recurso no deja lugar a la discusión: a él, los trabajadores lo llevaron a la presidencia, y los trabajadores lo llevaron a la presidencia a él.

En los discursos 3 y 4, de 1974, la cuestión social estaba ya consolidada en el discurso de Perón. Afirma que “elegí a los humildes, ya entonces había alcanzado a comprender que sólo los humildes podían salvar a los humildes”, “yo los elegí para dejar en ellos la semilla”, “la doctrina fue adoptada primero por los trabajadores”⁶. Notemos que ni en este discurso ni en el

³ <http://www.lucheyvuelve.com.ar/Discursos/1710.html>

⁴ http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/ascenso_y_auge_del_peronismo/discurso_17_de_octubre_52_peron.php

⁵ *Introducción a los métodos de análisis del discurso, problemas y perspectivas*(1976), Editorial Hachette

⁶ http://www.paralavictoria.com.ar/discursos/peron/1_5_74.htm

anterior hay una transformación (desplazamiento a la posición inicial, énfasis, etc.) que modifique la ubicación del tema ni la importancia del agente. Los trabajadores no le pusieron la banda, su banda proviene de los trabajadores. Y más aún, en segundo lugar, si antes los trabajadores en cierta forma lo habían elegido, ahora Perón se ubica en una posición de dominio: el “eligió” a los trabajadores y a los humildes.

La Argentina es concebida “como una democracia plena de justicia social”, y concibe también al gobierno en forma “social por su forma de ser, por sus objetivos y por su estilo de funcionamiento”. Sin embargo, a esta altura de su vida política, su voluntad no aparece como idéntica a la de los trabajadores, ahora ellos “están organizándose para que su participación trascienda largamente de la discusión de salarios y condiciones de trabajo”, y “el país necesita que los trabajadores, como grupo social, definan cuál es la sociedad a la cual aspiran”⁷.

En el discurso nro. 4, que, no casualmente es la “Fiesta del trabajo”, sin embargo, la unión con los trabajadores y la centralidad de la cuestión social siguen vigentes⁸.

En cuanto a Carlos Menem, en “Las Diez Reglas de Oro de la Revolución Productiva”⁹, en la nro.1: “La Revolución Productiva significa crecimiento económico y justicia social”; nro.2: “El derecho social nro.1 de los argentinos es el derecho a una ocupación digna”, y prácticamente todas estas reglas aluden en alguna de sus partes a un contenido social o a la importancia de lograr la justicia social.

En el discurso nro. 6, afirma que “la justicia social, en una primera etapa, comenzará a consolidarse a partir de la asunción de una realidad terminante”, “nadie como el justicialismo tiene autoridad y legitimidad para asumir una política de este tipo”¹⁰. Aquí debemos detenernos para destacar este recurso utilizado por Menem. Utiliza una modalidad lógica o alética de enunciación, que es la imposibilidad, y debemos combinarlo con el concepto de tensión, en tanto tentativa de apoderarse del oyente: así funciona el “nadie, excepto nosotros, puede hacer esto”. Por otra parte, esta especie de carta blanca política que otorga ser el único capaz de aplicar cierta política, valga la redundancia, le permite a continuación exigir al pueblo ciertos sacrificios.

El discurso nro. 7 mantiene alusiones a la cuestión social: renovar nuestro compromiso con todos los trabajadores, que son el pilar esencial de nuestra propuesta”, “también repudiamos a un estado que permanezca indiferente ante las escandalosas desigualdades

⁷ http://www.paralavictoria.com.ar/discursos/peron/1_5_74.htm

⁸ http://www.libreopinion.com/members/justicialismo/discursos/peron/1_5_74.htm

⁹ *La Revolución Productiva (1989)*, C Menem, E Duhalde - Peña Lillo

¹⁰ <http://www.instituto127.com.ar/Espacio127/04/n4nota05.htm>

sociales”¹¹. Sin embargo a esta altura de su gobierno, estas reivindicaciones sociales aparecen como una especie de auto cita – epígrafe (la cita epígrafe es la utilizada para integrar al discurso en un conjunto de enunciados anteriores, señalarlo como perteneciente a un conjunto definido de otros discursos), es decir, luego de confirmar su orientación social y a favor de los trabajadores (continuadora de la tradición justicialista), Menem puede legitimar como medidas “sociales” y distributivas las reformas neoliberales que propicia en este discurso.

Utilización de los sentimientos: Como mencionamos anteriormente, la apelación a los sentimientos por parte del líder sirve para igualarlo con el pueblo y para reforzar su carácter paternalista. Esto es notorio en el discurso nro. 1, en el que Perón se encuentra en un momento fundante y crucial para definir su liderazgo: “y doy también el primer abrazo a esa masa grandiosa”, “desde hoy, sentiré un verdadero orgullo de argentino”, “quiero en esta oportunidad, como simple ciudadano, mezclarme en esta masa sudorosa, estrecharla profundamente en mi corazón, como lo podría hacer con mi propia madre”, “quiero estar desde este sitio contemplando este espectáculo que me saca de la tristeza que he vivido en estos días”¹². Mediante estas apelaciones sentimentales hacia sus alocutarios, Perón construye esa ambigua relación antes descrita, de ser 1ro entre iguales. Se mezcla en esa “masa sudorosa” como si fuera un simple ciudadano, es considerado el 1er trabajador argentino, y como bien analiza Emilio de Ipola, en cuanto a la última cita, “Desde aquí, es decir, donde ustedes no están, pero también donde ustedes me han puesto; desde estos mismos balcones (...) que, en la Argentina, ha funcionado (...) como la representación físico – espacial privilegiada del lugar del poder”, es “la forma cristalizada de una escenificación en la cual cada uno ha de permanecer en su lugar propio”¹³, el Líder arriba y sus seguidores abajo. Como explican Verón – Sigal, en “Perón o Muerte”, “Perón con los brazos abiertos, entre los que el pueblo encuentra su lugar, para ser estrechado contra el corazón del Líder. (...) Al observar, a su vez, las acciones de Perón, los trabajadores argentinos reconocen en él a uno de los suyos; es la mira de los trabajadores – argentinos la que transforma a perón en el Primer Trabajador”¹⁴.

Menem realiza un proceso similar en el discurso nro. 6, en el que afirma que “deseo que mi voz llegue a cada casa, que habite en cada corazón, que abrace a todos y cada uno de los argentinos”. “Sólo puedo asegurarle (*a mi pueblo*) que seré el primer argentino a la hora de la

¹¹Mensaje presidencial del Dr. Carlos Saúl Menem a la honorable asamblea legislativa en la apertura del 108° período de sesiones ordinarias, 1° de mayo de 1990, Biblioteca Nacional de Maestros.

¹²<http://www.lucheyvuelve.com.ar/Discursos/1710.html>

¹³ “Desde estos mismos balcones”, (1995) Nota sobre el discurso de Perón del 17 de Octubre de 1945, Emilio de Ipola, en J.C.Fare, “El 17 de Octubre de 1945”, Ariel.

¹⁴ “Perón o Muerte” (1986), Eliseo Verón y Silvia Sigal, Editorial Eudeba.

austeridad, de poner el hombro, de apretar los dientes, del esfuerzo”. “Yo te convoco para que caminemos juntos en esta era distinta”¹⁵. Así también en el discurso nro. 8: “A los millones de argentinos que me acompañaron con su voto, en particular a los más humildes, les digo que los llevo en mi corazón y agradezco profundamente la confianza que depositaron en mí”¹⁶. Si bien el estilo discursivo de Menem es más impersonal y, como muestran las publicidades gráficas que adjuntamos, utiliza pasivaciones que hacen desaparecer al agente, y hay una distancia máxima del hablante frente a su enunciado: “el *yo* tiene tendencia a convertirse en el *él* formal del enunciado” (ver discurso nro. 5), en los ejemplos que citamos vemos cómo dicho ex presidente realiza un proceso similar a Perón, al intentar igualar, mediante alusiones a sentimientos, con su pueblo, a la vez que pretende ponerse como el Primero entre esos iguales.

Estado de compromiso: En el presente apartado, buscaremos huellas en los diferentes discursos, del pretendido carácter de *tercero* externo y mediador entre sectores sociales, tradicionalmente atribuido al Estado Populista, así como la pretendida integración de todos los sectores sociales y económicos al proyecto de dicho Estado.

De este modo, en el discurso nro. 3, los trabajadores aparecen como “columna vertebral del proceso”, “el gobierno ha de definir políticas, actividad por actividad, y comprometer al empresariado en una tarea conjunta, para que su capacidad creativa se integre el máximo en el interés del país”, “el Intelectual argentino debe participar en el proceso”, “el compromiso de las Fuerzas (*armadas*) es con el desarrollo social integrado del país en su conjunto”, “Hay una cabal concepción de la Iglesia, nuestra visión del mundo y nuestro planteo de justicia social”, “nuestra Argentina necesita un PROYECTO NACIONAL, perteneciente al país en su totalidad. (...) Si nos pusiéramos todos a realizar este trabajo y si, entonces, comparáramos nuestro pensamiento, obtendríamos un gran espacio de conciencia nacional”¹⁷. Estas citas nos permiten mostrar el compromiso discursivo de integrar a todos los sectores al proyecto peronista. Pero dicha integración social no es automática, está mediada por el gobierno y, sobre todo, por la Doctrina Peronista.

Es interesante apreciar el papel del Concejo para el Proyecto Nacional, órgano para el diálogo social entre emisarios de los diferentes grupos sociales. Si bien Perón resalta que no habrá emisarios que expongan la posición del Poder Ejecutivo, se encarga de aclarar que el gobierno creará dicho órgano, por lo que muestra su papel de tercero excluido y mediador.

¹⁵ <http://www.instituto127.com.ar/Espacio127/04/n4nota05.htm>

¹⁶ http://www.diarioc.com.ar/politica/Mensaje_del_ex_presidente_Carlos_Menem_anunciando_su_retirada_del_ball/32039

¹⁷ http://www.paralavictoria.com.ar/discursos/peron/1_5_74.htm

Por el lado de Menem, en el discurso nro. 5 vemos alusiones a crear un país con Acuerdo social, sin el cual “no hay desarrollo”, y realiza “una convocatoria amplia a los jóvenes, las mujeres, los trabajadores, los empresarios, los intelectuales, los partidos políticos, las Fuerzas Armadas, la Iglesia y todas las organizaciones libres de la comunidad”¹⁸.

En el nro. 6, afirma que “yo no aspiro a ser el Presidente de una fracción, de un grupo, de un sector, de una expresión política”. “Es un gobierno que ha convocado ampliamente a todos los sectores, (...) que pretende buscar lo mejor de cada uno, su aporte más constructivo y eficaz”¹⁹. En el nro. 7, Menem sostiene: “iniciamos un proceso de concertación política, económica social, cuya significación es vital para este gobierno. Pretendemos que el Estado, los empresarios y los trabajadores, compartan la responsabilidad y la elaboración de medidas que deben contribuir a generar un nuevo perfil de país. (...) Considero imprescindible proponer que (...) abramos un debate sincero, iniciemos (...) una agenda (...) de la cual deben participar todos los actores involucrados: partidos políticos, empresas, sindicatos, instituciones intermedias, sociales y económicas”²⁰.

No podemos dejar de mencionar el contexto político, social y económico que motiva en cada caso el llamado a una concertación y una integración social, económica y política, más allá de la inevitabilidad de dicho llamado por el carácter de Movimiento Nacional del justicialismo.

En sus primeras dos presidencias, Perón se encontraba ante diversas tareas, muchas veces contradictorias: debía responder a un sector obrero activado políticamente, al que teóricamente representaba mediante el cumplimiento de sus demandas, pero su continuidad en el poder dependía de su capacidad para “mantener a raya” dichas demandas y las movilizaciones obreras; debía dar cuenta de sus actos sobre ello al empresariado y a las FF. AA., sectores ambos que podían provocar su derrocamiento. Debía dar cabida en su gobierno a dichas fuerzas, por su pertenencia a ellas, por haber accedido a un puesto de poder mediante un golpe de Estado y por el motivo antedicho. Por otra parte, su objetivo de construir una economía urbano – industrial requería tratar de evitar el boicot por parte del movimiento obrero, lograr el aporte de capitales del empresariado y la satisfacción de los sectores agro-exportadores, que debían conseguir las divisas necesarias para modernizar la industria. La Iglesia era también una institución fundamental a ser cooptada, por su influencia en el

¹⁸ *La Revolución Productiva (1989)*, C Menem, E Duhalde - Peña Lillo

¹⁹<http://www.instituto127.com.ar/Espacio127/04/n4nota05.htm>

²⁰Mensaje presidencial del Dr. Carlos Saúl Menem a la honorable asamblea legislativa en la apertura del 108° período de sesiones ordinarias, 1° de mayo de 1990, Biblioteca Nacional de Maestros.

pensamiento de millones de argentinos y su capacidad de aliarse con otros sectores y tornar inevitable el triunfo de un intento golpista. De esta forma, Perón debía controlar y limitar los logros sociales del sector obrero, a la vez que mantener un equilibrio en el fortalecimiento de los demás sectores sociales. En la 3ra presidencia de Perón, esta tarea se complejizaba, ante el conflicto social a punto de estallar, con agrupaciones radicalizadas a ambos lados del espectro ideológico, y el peligro latente de un derrocamiento, luego de varios gobiernos militares y años de proscripción del peronismo. De este modo, con su gobierno y la paz social en la cuerda floja, la moderación en su discurso y en sus actos de gobierno, así como el intento de cooptación de todos los sectores sociales, se tornaban inevitables.

Menem se encontró con situaciones muy similares durante sus presidencias. Al asumir la 1ra, lo hizo con una crisis social y económica muy intensa y latente. No podía dejar de lado la identificación del Justicialismo con la clase trabajadora, ni dejar de responder, al menos en el discurso, a una masa asalariada notablemente afectada en su poder adquisitivo por la reciente hiperinflación. A su vez, debía contentar a un empresariado que lo llevó al poder, parte del cual se enriqueció notablemente por la hiperinflación, y otro grupo que se encontraba al borde de la quiebra. El sector empresario externo no era un destinatario menor: la economía ya estaba integrada, Argentina ya poseía una gran deuda externa y una fuerte dependencia económica, y Menem debía contrarrestar su imagen de “provinciano revolucionario”. Por último, las Fuerzas Armadas y la Iglesia no eran alocutarios de menor importancia. Las 1ras habían sufrido ya algunos levantamientos militares y exigían una solución ante la persecución de los ex represores. La Iglesia, por su parte, también requería señales fuertes de parte de un presidente que no surgía de su seno, y, si bien no poseía la fuerza de mitades del Siglo XX, acababa de sufrir un duro embate con la Ley de Divorcio y estaba alerta ante una posible acentuación de la secularización del Estado.

En su 2da presidencia, Menem se encontraba con un destinatario que había sufrido una fuerte metamorfosis, el sector obrero, dividido entre asalariados con condiciones laborales disminuidas y una masa creciente de desocupados y subocupados.

Ante esta situación, debía encontrar una respuesta que desligara esta situación de sus anteriores actos de gobierno y reivindicase el carácter intrínsecamente obrero del Movimiento Justicialista. Por otra parte, no podía dejar de responder a un sector empresario que era, a esta altura, la fuente de su gobierno y del sistema económico por él implantado.

Liderazgo:

En los apartados anteriores hemos analizado las diferentes características que toma el liderazgo en los discursos y en el Estado Populista (voluntad idéntica a la popular, juego de distancias en el que aparece como un 1ro entre iguales, sujeto de enunciación autorizado a definir la verdad como realidad en su discurso, etc.). Si bien es un aspecto central para el análisis, al haber sido ya considerado, no redundaremos en él.

Identificación de destinatarios en el Discurso Populista:

Las características del populismo ya analizadas tendrán una fuerte influencia en la ambigüedad en la identificación de los destinatarios, cuyos rasgos detallaremos a continuación.

La cuestión social supone como prodestinatario a los trabajadores, pero la pertenencia a este prodestinatario no está delimitada: “Sobre la hermandad de los que trabajan ha de levantarse nuestra hermosa patria, en la unidad de todos los argentinos²¹”, hay aquí una identidad entre los que trabajan y todos los argentinos, por lo que no quedan sectores excluidos. En las “diez reglas para la Revolución Productiva”, Menem propone la “justicia social para todos y cada uno de los argentinos”²², es decir, la cuestión social no está sólo destinada a los trabajadores. Si bien hay referencias a una delimitación de trabajadores como prodestinatarios, ésta no es restrictiva, es decir, permite la convivencia con otros prodestinatarios.

El Líder representa la voluntad de todo el pueblo, es el “padre” de todos, garantiza la unidad de toda la sociedad, etc. Es por esto que el Líder debe tomar como prodestinatarios a todos los integrantes y sectores de la sociedad, nadie puede escapar a aceptar la verdad del Líder, que es la verdad del pueblo, y si alguien no la acepta, no se convierte en contradestinatario, porque no puede haber una inversión de la creencia del Líder, sólo puede haber un error de apreciación y, por lo tanto, una suspensión de la creencia, que lo convertirá en paradestinatario sólo temporalmente.

La apelación a los sentimientos, así como la construcción de un aparato simbólico y de rituales, juegan un papel fundamental también en la formación del Líder paternalista que representa y protege a toda la sociedad. Como ejemplo podemos tomar el reemplazo del Día del Trabajo por el denominado “Día de la Lealtad”. Existen los trabajadores y existe “el 1er trabajador”. Todo lo que se relacione con el carácter del trabajador se identifica con Perón,

²¹ <http://www.lucheyvuelve.com.ar/Discursos/1710.html>

²² *La Revolución Productiva (1989)*, C Menem, E Duhalde - Peña Lillo

por lo que la única forma de festejar el carácter de trabajador, la única forma de ser trabajador, es siendo leal a Perón.

El carácter de Estado de Compromiso es el más claro para analizar esta relación. Un Estado populista, y su correspondiente Líder, que pretende ser un tercero excluido y mediador entre sectores sociales e incorporar a todos ellos al proyecto estatal, no puede tener un solo prodestinatario, que sea beneficiado por sus medidas, ni un contradestinatario que no se integre al Proyecto Nacional. Todos participan del proyecto, y el que no lo hace se integrará pronto ya que sólo así formará parte del crecimiento de la sociedad.

Por último, debemos considerar la construcción de un Movimiento Nacional, en este caso del Justicialismo, pero presente en muchos populismos.

Un Movimiento Nacional tiene ciertas premisas fundamentales para el problema en consideración: su doctrina es general (y hasta universal), abarca la solución a todos los problemas de la sociedad, no sólo para el momento de su elaboración, sino que se adapta para todas las épocas; si bien puede aceptar la convivencia con otros partidos políticos, no están a su nivel, porque el Movimiento no necesita debatir ideas ni competir por el apoyo del pueblo, ya que es la expresión misma de su voluntad y la Doctrina permite el desarrollo por sí mismo de toda la Nación; por último, no representa ni está contra ningún grupo ni clase social: es un Movimiento Nacional, por lo que expresa, defiende y articula los intereses de todos los sectores sociales.

Contradestinatario:

En el discurso del 17 de Octubre de 1945 no se encuentra ninguna referencia directa ni indirecta a ningún contradestinatario, probablemente a causa del contexto ya descrito. En el discurso nro. 2 sólo encontramos referencias vagas e inidentificables de contradestinatarios: “al contrario de lo que pensaron muchos economistas argentinos, pienso que no nos podemos conformar con...”, “después de diez años de lucha frente a la incompreensión, frente a la mala fe, frente a la lucha despiadada...”²³. El enemigo, la inversión de la creencia es una forma errada de pensar, o “la mala fe”, no hay individuos, sectores, partidos, ideas ni países, sólo elementos abstractos identificados con la negación de la Doctrina Peronista.

El contradestinatario se va aclarando en el discurso nro. 3: “Agentes del desorden”, “agentes del caos”, “la subversión”, “los violentos” y “los inadaptados”, “el imperialismo”²⁴; abstracto e indirecto aún, pero ya identificable con los sectores de extrema izquierda y derecha que

²³http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/ascenso_y_auge_del_peronismo/discurso_17_de_octubre_52_peron.php

²⁴http://www.paralavictoria.com.ar/discursos/peron/1_5_74.htm

cometían actos de violencia política en esos tiempos. Estos contradestinatarios son más claros en el discurso nro. 4: “estos estúpidos que gritan”, “algunos imberbes pretenden tener más méritos que los que lucharon por diez años”, “estos infiltrados que trabajan adentro”²⁵. Perón utiliza aquí elementos como la Descalificación del Adversario y variaciones de la injuria.

En los tres primeros discursos de Menem, notamos una ausencia proverbial de contradestinatarios. Hay referencias, pero en forma de sustantivos, ni siquiera de individuos que los asumen: la especulación, la corrupción, los privilegios, etc.

En el discurso nro. 8, debido a las características particulares de la renuncia de un ballotage, Menem identifica al “actual gobierno” (Duhalde) como el culpable de que no pueda haber un “poder político imbuido de la más plena y transparente legitimidad democrática”²⁶, luego se suma a dicho gobierno el de “la Alianza”, como culpables de calumniar contra la persona de Menem. No es necesario repetir que la transición de un contradestinatario casi inexistente a estos últimos se produjo sólo por las circunstancias partidarias del justicialismo que llevaron a la no realización de internas en 2003 y a la posterior renuncia de Menem del Ballotage.

Paradestinatario:

En los discursos de Perón, hay pocas referencias también para un paradestinatario: en el discurso nro. 1: “iremos diariamente incorporando a esta hermosa masa en movimiento a cada uno de los tristes o descontentos, para que, mezclados a nosotros, tengan el mismo aspecto de masa hermosa y patriótica que son ustedes”²⁷. En el nro. 2: “yo nunca me he hecho ilusiones de convencer simultáneamente a todos los argentinos; pero, gracias a Dios, estoy viendo hoy que todas las legiones de los hombres de esta tierra comienzan a marchar en la misma dirección, y esa es para mi la victoria decisiva de mi patriotismo y de mi misión”²⁸. En el nro. 3: “La conformación de nuestra doctrina, que pueden aceptar todos los argentinos, porque tiene caracteres de solución universal...”²⁹. La persuasión aparece casi como innecesaria, y la suspensión de la creencia es prácticamente accidental: los indecisos se podría decir que hasta por necesidad o por inercia se irán adhiriendo a la Doctrina Peronista. El peronismo es un Movimiento Nacional, y los que están “errados” indefectiblemente se sumarán al Movimiento, no hay lugar para un proyecto nacional peronista sin que todos sean parte.

²⁵http://www.libreopinion.com/members/justicialismo/discursos/peron/1_5_74.htm

²⁶http://www.diarioc.com.ar/politica/Mensaje_del_ex_presidente_Carlos_Menem_anunciando_su_retirada_del_ball/32039

²⁷<http://www.lucheyvuelve.com.ar/Discursos/1710.html>

²⁸http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/ascenso_y_auge_del_peronismo/discurso_17_de_octubre_52_peron.php

²⁹http://www.paralavictoria.com.ar/discursos/peron/1_5_74.htm

En el caso del Dr. Menem, encontramos una diferencia: Así, en el discurso nro. 6 se dice: “el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, no puede depender del mandato de un hombre, del capricho de un partido, de la imposición de un sector”, “una nación, sin todos sus sectores conjugados en un verdadero trabajo colectivo, no es realmente una nación”³⁰. En el discurso nro. 7: “A la unidad nacional que trasciende los límites de una divisa partidaria, de una bandera ideológica, de un interés sectario”, “¿Qué es la patria, sino un ideal compartido, un sueño común, una esperanza que trasciende todos los laberintos y todas las etiquetas facciosas?”³¹ Estas citas nos permiten ver cómo el prodestinatario toma la forma de un paradestinatario, ya que el discurso, en citas como estas y en la constante utilización de las entidades enumerables utilizadas en posición de recepción (“argentinos”, “hermanas y hermanos de mi patria”), es dirigido a los que comparten la creencia y también (y a los anteriores mediante estos) a los “indecisos”, a aquellos que tienen la creencia suspendida.

Prodestinatario:

Verón y Sigal explican: “Perón se sitúa en el mismo plano de los colectivos singulares. Como éstos, posee un colectivo plural que le corresponde: los peronistas. La diferencia entre Perón y los otros colectivos es, por supuesto, que estos últimos son mudos: Perón es el único colectivo singular que habla, y por eso mismo es capaz de ‘expresar’ los otros colectivos. Afirmar que en la palabra de Perón se expresa la verdad misma de lo real, es lo mismo que decir que por su boca habla la Patria y se expresa el Pueblo. Es por esta razón que un anti – peronista es, automáticamente, un anti- argentino y un anti- pueblo”³².

Perón es un enunciador que encuadra en el modelo de Verón, al poseer un prodestinatario, el cual es identificado en los diversos discursos como colectivos de identificación enumerables, tales como “trabajadores” o “compañeros”. Podemos afirmar, sin realizar un nuevo descubrimiento, que el prodestinatario del discurso de Perón son los trabajadores. Ahora bien, como ya explicamos anteriormente, los colectivos de identificación y demás elementos del discurso de Perón , marcan un prodestinatario, pero no lo limitan, las fronteras quedan abiertas, y por ellas Perón le habla a los sectores indecisos, que todavía no forman parte del Movimiento Peronista, pero a los cuales “iremos diariamente incorporando”. Como una doctrina con soluciones universales indefectiblemente será tomada por todos, todos son prodestinatarios del discurso, en tanto se presupone su creencia.

³⁰<http://www.instituto127.com.ar/Espacio127/04/n4nota05.htm>

³¹Mensaje presidencial del Dr. Carlos Saúl Menem a la honorable asamblea legislativa en la apertura del 108° período de sesiones ordinarias, 1° de mayo de 1990, Biblioteca Nacional de Maestros.

³²“*Perón o Muerte*” (1986), Eliseo Verón y Silvia Sigal, Editorial Eudeba.

En el caso de Menem, a diferencia de Perón, no se identifica un prodestinatario, ya que por el mecanismo antes explicado, los prodestinatarios son reemplazados por un paradesinatario general.

Conclusión:

Hemos visto y analizado las características del Estado Populista y del discurso, propios de los líderes populistas. Este análisis nos ha mostrado la necesidad inherente a este Estado y a estos líderes de lograr una integración cuasi total de los sectores sociales al proyecto populista. A partir de esto, hemos analizado la presencia de los destinatarios descrita por Eliseo Verón para todo discurso político y, por lo tanto, polémico (prodestinatario, contradestinataro y paradesinatario). La ausencia de una identificación clara de los mismos, y hasta la ausencia misma de ellos, nos hizo detectar anomalías en el funcionamiento de este modelo para el Discurso Populista. Dichas anomalías nos mostraron que en este tipo de discurso se encuentra un contradestinataro vago, abstracto y hasta inexistente, junto a una unión de prodestinatarios y paradesinatarios. También vimos que esta unión puede variar: en el caso de Perón, encontramos un paradesinatario que, por el carácter de Movimiento Nacional del justicialismo, el proyecto social particular de Perón, la condición de “Estado de Compromiso” del populismo y las características del liderazgo populista, se convierte en un prodestinatario general, de índole casi compulsiva. En el caso de Menem, para lograr los mismos objetivos, se lleva a cabo un proceso contrario, desaparece el prodestinatario, y se utiliza la persuasión para la consecución de un proyecto nacional abarcativo de todos los sectores sociales, generando un paradesinatario omnipresente.